

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Alvarez

Todo bajo nuestros pies

Introducción

Hebreos 8: 6 "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas"

¡Qué impresionantes bendiciones tenemos en el nuevo pacto establecido por Jesucristo en Su sacrificio!, ¿no creen? Se trata de una salvación enorme, maravillosa.

Conozco a una linda señorita cristiana, asiste a otra congregación, pero tenemos mucho contacto con ella debido a que es una radio escucha constante de nuestra estación de radio. Ella siempre usaba Nick's o sobrenombres para su correo electrónico con palabras judías, tenía en sus imágenes la bandera de Israel, y siempre se despedía diciéndote Shalom y cosas así. Como ella hay un buen número de cristianos que siempre tienen motivos y palabras judías tanto en sus correos como en su forma de hablar y a veces hasta para vestir.

Lo que me he dado cuenta es que todos ellos admiran a los judíos y los ven como el pueblo de Dios. Si, ellos lo son; pero nosotros quienes hemos creído en Cristo Jesús también lo somos, pero con varias diferencias.

Ellos tienen un pacto con Dios heredado de Abraham a quien Dios llamó "Su amigo"; nosotros tenemos un pacto con Dios mediante la sangre de Jesucristo, "Su Hijo". Ellos pueden tener todas las promesas contenidas en el antiguo testamento y confiar en recibirlas, pero nosotros tenemos aquellas promesas y también las que el Nuevo Testamento indica. Ellos pueden confiar en recibir grandes bendiciones en este mundo, por el pacto de Abraham; pero nosotros las recibimos en este mundo y confiamos en la excelente promesa de vivir el venidero.

Cuando le comenté a esta señorita sobre lo que la Palabra de Dios dice en este verso bíblico cambió su Nick, dejó de lado los motivos judíos y empezó a declarar la bendición que tiene en Cristo Jesús. Nada de malo tiene tener motivos judíos, pero ¿por qué poner nuestra mirada en ellos si tenemos algo mejor que ellos? Ellos debieran poner su mirada en Cristo para entrar en este nuevo pacto.

DESARROLLO

1. Un nuevo mundo

Hebreos 2: 5 "Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Antes de entrar a hablar sobre el tema aquí expuesto, quisiera rescatar la frase: "Mundo Venidero", que es muy necesario aclarar para poder comprender lo que la siguiente porción de este capítulo nos dice.

La palabra "mundo", así como la palabra "siglo", son traducciones de la palabra griega "aión" que indica un periodo de tiempo o era. Cuando algunas traducciones hablan del fin del mundo no significa que el planeta vaya a desaparecer, sino que el fin del periodo o era que vivimos ha llegado.

Como hemos aprendido del primer capítulo de Hebreos, estamos viviendo el final de los tiempos, los tiempos de cumplimiento. Así que estamos en el final pero la pregunta sería ¿de qué? Pues de este periodo, tiempo, era o como ha traducido la biblia "siglo" o "mundo".

Así, podemos encontrar varios pasajes en la biblia en donde nos habla de la frase "este siglo" o también traducida como "este mundo", y la frase "el siglo venidero", refiriéndose a algo nuevo totalmente que será vivido. Se trata del final de una forma de vida y el inicio de algo totalmente diferente.

Así pudiéramos empezar a entender qué trata de decir con el "Nuevo Mundo".

Lucas 20: 27 "Llegando entonces algunos de los saduceos, los cuales niegan haber resurrección, le preguntaron, ²⁸diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el hermano de alguno muriere teniendo mujer, y no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano. ²⁹Hubo, pues, siete hermanos; y el primero tomó esposa, y murió sin hijos. ³⁰Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos. ³¹La tomó el tercero, y así todos los siete, y murieron sin dejar descendencia. ³²Finalmente murió también la mujer. ³³En la resurrección, pues, ¿de cuál de ellos será mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?

³⁴Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; ³⁵mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. ³⁶Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección"

Jesús contestó a la pregunta de los saduceos declarando la existencia de "este siglo" y también la de "aquel siglo". ¿A qué era se refería?, pues a la que enfáticamente le preguntaron, el tiempo de la resurrección. Podemos entender entonces que la resurrección de los muertos da inicio a una nueva era, en donde quienes seamos tenidos por dignos de alcanzarla gracias a Jesús, tendremos un cuerpo glorificado, inmortal como los ángeles, pero siendo hijos de Dios, en Cristo Jesús.

Los saduceos eran una secta dentro del judaísmo que no creía en nada sobrenatural, ni en la resurrección de los muertos, ni en ángeles, ni en un mundo espiritual. Pero Jesús dejó en claro que la resurrección es un hecho, pero no en este

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

siglo, sino en el venidero. Para muchos que se han preguntado si en esa nueva vida tendremos esposa o esposo, la respuesta es no.

Lucas 18: 25 "Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios,³⁰ que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna"

Y Jesús siguió dando datos sobre el siglo venidero. Les dijo a sus discípulos que ninguna persona que hubiere dejado atrás casa, o padres, o hermanos, o a su mujer, o a sus hijos, por alcanzar el reino de Dios; se quedará con las manos vacías, sino que recibirá mucho más en éste periodo de tiempo, y en el siglo venidero no recibirá casas o hijos o bienes materiales, sino la vida eterna.

Dentro de ese nuevo periodo, como lo hemos visto, no habrá más muerte, sino una vida eterna conociendo a Dios, porque la vida eterna es que conozcan al Padre y al Hijo quien fue enviado.

Y también dejó una parábola completa para entender cómo será el cambio del presente siglo al venidero:

Mateo 13: 24 "Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; ²⁵pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. ²⁶Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. ²⁷Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? ²⁸El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? ²⁹El les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. ³⁰Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero"

Mateo 13: 36 ³⁶Entonces, despedida la gente, entró Jesús en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la cizaña del campo. ³⁷Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. ³⁸El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. ³⁹El enemigo que la sembró es el diablo; **la siega es el fin del siglo;** y los segadores son los ángeles. ⁴⁰De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, **así será en el fin de este siglo.** ⁴¹Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, ⁴²y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga"

La siega es el fin del siglo, dice Jesús. Dice que primero será recogida la cizaña para ser quemada, de forma tal que lo que queda es el buen fruto de lo que Él vino a sembrar. Pero quisiera que entendiéramos que los hijos del malo y los de Dios conviven quizá sin darse cuenta quien es quien. En una congregación también habrá cizaña y no debe ser arrancada porque junto con ella se iría algo de buen fruto también, así que habrá de esperar hasta que la siega se dé. Los ángeles tomarán a cada persona que haya sido tropezadero para otros y serán consumidos, en tanto que los hijos de Dios serán tomados para él para vivir un nuevo siglo o un nuevo mundo.

2. Sujeto a nosotros.

Hebreos 2: 5 "Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando; ⁶pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo:

***¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
O el hijo del hombre, para que le visites?***

***⁷Le hiciste un poco menor que los ángeles,
Le coronaste de gloria y de honra,***

Y le pusiste sobre las obras de tus manos;

⁸Todo lo sujetaste bajo sus pies.

Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

⁹Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos"

Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.

¹¹Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, ¹²diciendo:

Anunciaré a mis hermanos tu nombre,

En medio de la congregación te alabaré.

¹³Y otra vez:

Yo confiaré en él.

Y de nuevo:

He aquí, yo y los hijos que Dios me dio.

¹⁴Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. ¹⁶Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. ¹⁷Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. ¹⁸Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados"

No sujetó Dios ese nuevo mundo a los ángeles, sino a los hombres. Esto es glorioso lo que vas a comprender ahora.

Dice el Salmo 8 del verso 4 en adelante,

***"Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
Y el hijo del hombre, para que lo visites?"***

***⁵Le has hecho poco menor que los ángeles,
Y lo coronaste de gloria y de honra.***

***⁶Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;
Todo lo pusiste debajo de sus pies:***

***⁷Ovejas y bueyes, todo ello,
Y asimismo las bestias del campo,***

***⁸Las aves de los cielos y los peces del mar;
Todo cuanto pasa por los senderos del mar"***

que todo lo que existe fue puesto por debajo de los pies del hombre de forma tal que fuera señor de todo lo creado en el mundo. El salmista reflexionaba en lo pequeño que el hombre es como para que Dios tuviera de él memoria y le honrara visitándole, pero, además de que fue hecho menor que los ángeles le coronó de gloria y honra al darle el señorío sobre lo que existe.

Pero, el autor del libro de Hebreos, reflexiona también en que esto aún no es cierto. EL hombre no tiene señorío de todas las cosas creadas. Hay muchas cosas que escapan de nuestra posibilidad de señorear sobre ellas. Al principio, cuando Dios creó al hombre, le dio la capacidad de ser el Señor de lo creado, no obstante perdió el señorío, entregándolo en las manos de Satanás.

El primer Adán perdió el señorío de las cosas, pero Dios envió a Su Hijo, y éste vino como uno de nosotros, como hombre, de carne y huesos, por lo cual se le llama en las escrituras el postrer Adán, quien venció al diablo en todas sus estrategias y conquistó para el hombre, otra vez, el señorío de todas las cosas.

Podemos ver en el ser humano que no todas las cosas le están sujetas, pero podemos ver a Cristo Jesús coronado de gloria y honra, una vez recuperado el señorío de todas las cosas. Ahora bien, dice la Palabra que él vino como hombre para vencer sobre todas las derrotas del hombre:

Primeramente la muerte, es gran enemigo que terminaba con el glorioso plan de Dios para el ser humano. Cuando el diablo se rebeló en contra de Dios y se llevó consigo a la tercera parte de los ángeles, Dios pudo haber respondido creando una especie de ángeles superiores a los que se rebelaban, supliendo su servicio y además arrojándolos a la nada a todos los rebeldes. Pero no fue así, sino que restauró todas las cosas que el diablo había echado a perder en Su creación y entonces creó al

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

hombre, para que fuera éste, quien no solo supliera toda la adoración que ese querubín proporcionaba, sino que también le dio la posición que ambicionaba en el cielo, además de ponerlo para que fuera el señor de lo que había restaurado. Dios puso al diablo bajo sus pies al inicio.

No obstante el pecado no solo cedió al diablo el señorío de la tierra por lo cual se hizo poco productiva, sino que también introdujo la muerte, con lo cual el hombre quedaba separado por completo del plan original de Dios de colocarlo en la posición que el querubín protector aspiró a tener.

Pero gracias sean dadas a Jesucristo que derrotó a la muerte de manera definitiva, para que el plan original pudiera volver a cumplirse. Dice esta porción de Hebreos conocemos que Él gustó la muerte por todos. Si por el primer Adán todos nosotros recibimos la herencia de muerte, gracias a Jesús, el postrer Adán, Él la gustó por todos, de manera tal que abrió el camino para la Vida Eterna, conforme al plan original de Dios.

Jesús lo ganó todo para nosotros, es nuestro héroe. Es nuestro conquistador y por quien obtenemos todo. Pero no se avergüenza de llamarnos Sus hermanos, pues el que santifica y los santificados, todos somos de Dios.

No había otra forma, ningún otro plan era posible para recuperar todo lo que el hombre había perdido, sino que el mismo hijo de Dios viniera como hombre para quitarle al diablo todo el imperio que formó. No fue un ángel quien lo hizo, no fue un arcángel u otro querubín, sino un hombre, poco menor que los ángeles, quien lo hizo.

Lucas 19: 10 "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido"

Veamos que en esta declaración bíblica, se refiere a Jesús como el hijo del hombre, de forma tal que todos entendamos que era parte de la raza adámica. No obstante, el propósito de su venida, era buscar y salvar "lo" que se había perdido, no a "los" que se habían perdido. Jesús vino para salvar el señorío perdido del hombre, su vida eterna, su propósito de grandeza y su destino.

Es por eso que como hombre sufrió lo que nosotros sufrimos, para vencer sobre todas esas cosas. Padeció tentaciones de parte del diablo como nosotros pero venció sobre ellas, angustias y aflicciones también, y hoy nos dice que en el mundo tendremos aflicción pero que confiemos porque Él ya venció al mundo.

3. Alma viviente o Espíritu vivificante

1 Corintios 15: 45 "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. ⁴⁶Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. ⁴⁷El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. ⁴⁸Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Mientras el cristiano permanezca bajo la herencia del primer Adán, será un alma viviente y nunca podrá ser vencedor sobre tentaciones, aflicciones, ni sobre el diablo. Seguirá viendo como no ejerce ningún señorío sobre la tierra.

Pero cuando tú creces al siguiente nivel, al del postrer Adán, entonces eres un espíritu vivificante, no más terrenal sino celestial, sentado en los lugares junto con Cristo, ejerciendo un señorío sobre todas las cosa, sobre las tentaciones, sobre las aflicciones, sobre el diablo, aún sobre la muerte.

4. Un nuevo mundo bajo tus pies.

Pero si todavía tienes alguna capacidad de sorpresa, podrás ver que Dios no sujetó al nuevo mundo bajo los pies de ángeles, sino bajo los pies del postrer Adán, Jesucristo, y por Él, ese nuevo mundo, ese nuevo siglo, está sujeto bajo nuestros pies.

Esta es la posición que Jesús recuperó para nosotros, que todo lo que el diablo deseó, tomar el señorío de los cielos, le fue dado a los hombres, seres poco menores que los ángeles.

Estoy seguro que no querrás descuidar una salvación tan grande, ¿no es cierto?